

Exploración del Panorama para los Negocios Inclusivos en el Urabá Antioqueño

(Documento de trabajo – Por favor no citar)

Presentado por:
Maria Alejandra Pineda Escobar*
Paola Liliana Falla Villa**

*Autor de contacto: Investigadora y docente en la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano. mapineda@poligran.edu.co ; pineda.ma@gmail.com

**Investigadora para Alianza Poli-Innova sin Fronteras

1 Introducción

La presente investigación parte de la comprensión que trabajar por un país más incluyente es una responsabilidad de todos los colombianos para frenar la inequidad a la que se ven sometidos sus habitantes. Analizar la situación de los territorios basado en el concepto de desarrollo sostenible permite evidenciar las potencialidades y falencias que tienen diversos municipios. El Urabá Antioqueño es un escenario diverso, que requiere de una atención priorizada por las situaciones vividas por sus pobladores, e identificar en dónde se ven las oportunidades es una tarea que está en mora con esta zona de Colombia.

La problemática de la pobreza tiene una perspectiva multidimensional, y aunque variables como educación, salud y nutrición se han tenido en cuenta para evaluar las condiciones de las comunidades, cuando se adentran los estudios en la dimensión económica se comienza a vislumbrar la falta de participación de actores que propendan por la inclusión social y productiva para frenar el aumento de la pobreza.

Estos dos términos comienzan a trabajarse de forma más fortalecida por la existencia de los CONPES 161/2013 y 3616/2009 los cuales forman parte de los lineamientos de la política del Gobierno Nacional, y resultan determinantes para a través de la equidad generar oportunidades de inclusión social. Pero ¿cómo alcanzarla? Hay que ir más allá y pensar cómo garantizar que la inclusión sea sostenible, para lo cual la generación de ingresos y de iniciativas productivas es pieza fundamental. Por ende, construir un conocimiento previo sobre la viabilidad de desarrollar respuestas empresariales sostenibles e inclusivas es una tarea necesaria y apropiada para llegar al Urabá Antioqueño de una forma más asertiva para el beneficio socioeconómico de sus pobladores.

En este contexto, la investigación que se presenta en este informe partió del objetivo principal de desarrollar un estudio exploratorio de pre-factibilidad de la implementación de negocios inclusivos en el municipio de Apartadó, Antioquia; entendiendo a estos últimos como esquemas empresariales que, en una lógica de mutuo beneficio, vinculan a la población vulnerable a la cadena de valor de las empresas para generar valor económico y valor social. Así, la investigación se propuso analizar en conjunto con los principales grupos de interés de la zona (e.g. sector público, empresas, y comunidades) el potencial para proyectar negocios en el territorio de manera inclusiva y sostenible, y la posibilidad de consolidar nuevas alternativas de ingresos para sus pobladores.

El documento se organiza de la siguiente manera. En primer lugar se presenta una introducción conceptual a la problemática de la pobreza, abordando las particularidades principales para el caso colombiano y describiendo el programa Mujeres Ahorradoras en Acción, el cual forma la base poblacional de referencia para este estudio. Seguidamente se pasa a describir el contexto socio-económico de Apartadó, con base en los resultados del análisis documental efectuado durante la investigación. La quinta sección del documento pasa a estudiar el concepto de desarrollo sostenible, mientras que la sexta lo relaciona con los negocios inclusivos, brindando la fundamentación teórica de este estudio. A continuación se explica en detalle la metodología de investigación implementada, para luego entrar a presentar los resultados obtenidos desde la mirada de los actores locales. Y en la novena sección se describen los resultados arrojados de la investigación con las mujeres pertenecientes al programa Mujeres Ahorradoras en Acción. Con base en estos resultados, el documento continúa con la discusión de los principales hallazgos, para entrar por último a presentar las conclusiones y recomendaciones.

2 La problemática de la pobreza desde una perspectiva multidimensional

Con huellas marcadas en la pobreza, Colombia debe luchar en contra de la falta de oportunidades y el desarrollo empresarial de su gente. Por tal razón la generación de estrategias para favorecer la lucha con la pobreza ha venido adquiriendo mayor relevancia dentro de las agendas públicas.

Sin embargo, la visión local no ha sido la única que ha cobrado importancia. La globalización de esta problemática ha logrado la articulación de diversas iniciativas y mecanismos para abordar posibles soluciones o por lo menos integrar su priorización a través de directrices mundiales como la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000 donde se declaró intensificar la lucha contra la pobreza y otros problemas.

Pero, ¿qué es la pobreza? Las polémicas generadas en torno a este concepto pueden ser muchas. Todo depende de los ojos que quieran analizarla y la posición asumida por los roles sociales o las oportunidades que el investigador haya tenido en su vida en particular. Asimismo, la localización de la investigación y la postura desde donde se observe (ciudadano, empresario, político, entre otros) puede determinar posturas. Sin embargo, esta investigación la va a asumir el término proceso desde la perspectiva de carencia, tanto de la escasez económica como de necesidades básicas o falta de desarrollo de capacidades del talento humano.

Y si se han de analizar estas variables como eje del concepto de pobreza, Colombia tiene un gran recorrido por hacer. Por tal razón, es importante que se desarrollen investigaciones que permitan mejorar la medición e identificación de sus niveles en el marco de dos aspectos: la pobreza monetaria e ingreso de los hogares y el índice de Pobreza Multidimensional (PIM) que desde el 2012 el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) ha implementado en los estudios de pobreza midiendo la privación de la educación, salud, empleo, primera infancia e infraestructura del Hogar.

Hace algún tiempo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (organismo de la Organización de las Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región- CEPAL) definía la pobreza como “un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las mala condiciones sanitarias una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad”(Altimir, 1979).

Aunque esta definición trata de incluir a cabalidad los aspectos de la pobreza, el ecosistema que integra este concepto es cada vez más grande; lo que hace determinante comprender las dimensiones que se involucran en el marco de este concepto.

Según datos económicos, para el Banco Mundial¹, pobre es quien vive con menos de 1,25 dólar al día. Según el informe anual sobre la pobreza de 2013 preparado por la misma institución la población más pobre en el mundo es África, seguida por Asia, que a su vez esta seguida por América Latina.

Estos datos son lo que generan el cuestionamiento de las políticas públicas en las que es necesario trabajar para lograr la superación de las variables que fomentan la desigualdad y con ello la pobreza, y más cuando se incluye la palabra extrema.

Esta investigación, que sirve como partida para evaluar la pobreza y la necesidad de vincular la inclusión productiva a los territorios, específicamente en Apartadó, usa como definición la “Privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos”.

Con lo anterior se vincula el análisis desarrollado en el marco de las entrevistas como lo afirma Amartya Sen, una persona es pobre si carece de los recursos necesarios para llevar a cabo un cierto

¹ Consultado a través de http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza#boxes-box-topic_cust_sec

mínimo de actividades. Por ello, se consideran la desigualdad de condiciones, limitaciones en aspectos productivos, sociales y políticos, acceso a propiedades, educación, salud, recursos naturales, etc.

Es entonces cuando se retoman las cuatro dimensiones planteadas desde la CEPAL para poder enfocar los esfuerzos en el territorio con miras a enfocar no solo la política pública sino los intereses y aportes que desde la responsabilidad social pueden encararse para brindar mejores condiciones de vida a los pobladores del municipio en mención.

2.1 Dimensiones y variables, herramientas de análisis

La dimensión sectorial tiene que ver con aspectos básicos como la educación, el empleo, la salud, los ingresos económicos, la inserción laboral y la vivienda. Esta dimensión abarca la mayor cantidad de aspectos contenido en el concepto de pobreza, la falta de una educación con calidad produce dificultad para entrar al mundo laboral formal, y como consecuencia a la falta de oportunidades los niños dejan sus estudios para trabajar ilegalmente y se convierten en un blanco vulnerable para las actividades ilícitas, que generan aún más pobreza.

En la pobreza también incluyen aspectos como el género, los cuales son considerados como factores adscritos. La discriminación hacia la mujer limita su participación, haciéndole imposible el acceso a un trabajo digno, a tener poder adquisitivo, y participación en aspectos sociales y políticos. Especialmente en los países del tercer mundo, a la mujer se le atribuye casi exclusivamente el rol doméstico y el cuidado de los hijos, un trabajo que no es remunerado monetariamente, de esta forma no solamente se habla de una pobreza medida por falta de ingresos sino también de una pobreza por falta de tiempo para encontrar la forma apropiada de satisfacer sus necesidades.

Esta temática en donde el género y su exclusión son parte esencial de la problemática fue analizada por Irma Arriagada, quien en su documento “Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”, creó los conceptos y dimensiones relacionados con la pobreza, que se detalla en el cuadro a continuación.

Conceptos	Dimensiones
Marginalidad	Contexto geográfico y ecológico Marginalidad económica, laboral y educativa Contingente de reserva de mano de obra

Vulnerabilidad	Inseguridad y riesgos frente a las crisis Incapacidad de respuesta Inhabilidad de adaptación Grupos objetivo y sus activos
Desigualdad	Dotación de recursos desiguales Justicia y equidad Reglas y normas de distribución de los recursos
Exclusión	Quiebre de vínculos sociales, comunitarios e individuales con el sistema Énfasis en los procesos y su causalidad múltiple Interrelación de aspectos de la pobreza Dimensión relacional Institucionalidad
Discriminación de género, etnia y raza	Mecanismos implícitos o explícitos de género, discriminación por sexo/etnia de etnia y raza. Atribución cultural de la desigualdad de género/etnia Diferente asignación de recursos Construcción cultural que justifica la discriminación División discriminatoria del trabajo doméstico, social y comunitario

Fuente: Arriagada (2005), pág 106.

Dentro de este aspecto también se incluyen las condiciones raciales, la edad y el ciclo de vida de las personas, como puede observarse en el cuadro realizado por la autora de dicho documento.

Por su parte cuando se hace referencia a la dimensión territorial, es importante analizar el capital social de los sectores pobres, el entorno donde estudian, trabajan y llevan a cabo sus actividades. Para lograr la erradicación de la pobreza es necesario conocer sobre la población y el entorno de vida, culturalmente; cuáles son sus creencias y focalizar los intereses en el potencial que tenga aquel sector.

Esta dimensión cobra gran relevancia en el estudio que se está realizando, ya que las condiciones del municipio, su ubicación geográfica y las características de biodiversidad pueden esclarecer la potencialidad del territorio y las oportunidades para los negocios inclusivos.

Igualmente, la dimensión familiar es considerada determinante para evaluar el concepto de pobreza. Esta dimensión tiene que ver con la distribución del trabajo al interior de la familia, la conformación del núcleo familiar y el ciclo de vida familiar. Frente a esta variable es determinante considerar que dentro de los núcleos familiares no todas las personas son económicamente activas. Sin embargo, las mediciones realizadas no incluyen en su medición a los hogares que cuenten por lo menos con una persona como generadora de ingresos, lo que hace que existan cuestionamientos sobre los indicadores presentados en algunas oportunidades.

2.2 La pobreza y los elementos causales

Los factores que limitan que la pobreza pueda ser superada son determinantes para evaluar cómo desde la corresponsabilidad se pueden promover estrategias de desarrollo y acompañamiento a la población que más lo requiere. Analizar desde la oferta ligada al desarrollo económico del país, teniendo en cuenta la oportunidad laboral o mercado laboral y el costo de la canasta básica es vital para considerar una propuesta con enfoque territorial.

A pesar de que en el presente siglo el DANE asegure que en el 2013 se bajó al 30.6% el índice de pobreza, y a 9.1% el de pobreza extrema es importante darle una mirada a la historia para poder desde la visión país pasar a la local.

2.3 La problemática de seguridad, corrupción y desempleo como componente social

El olvido de ciertas regiones no se da precisamente por la dificultad en términos geográficos que pueden llegar a presentar ciertas regiones, sino por la incapacidad por parte del gobierno local y nacional de ver la problemática de estas regiones como exclusivamente de seguridad y no sociales. Con esta visión de ojos a medio tapar, se crea un círculo vicioso donde a pesar de que se invierte en fuerza pública, las carencias básicas de esta población no se solucionan y alimentan más la desigualdad, la falta de participación y la injusticia social que han sido factores propiciadores de violencia y pobreza en el país.

La población rural históricamente se ha convertido en la más afectada por la pobreza porque ha sido más vulnerable a factores incrementados por el conflicto armado. La falta de acceso a salud y educación ha privado el desarrollo personal y ha dificultado el ascenso social y económico, a la par que la violencia por grupos armados han catalizado los problemas sociales que los aquejan hoy en día.

No obstante la apuesta por la paz a través del diálogo que se está desarrollando desde 2013 y que hasta ahora continúa, puede llegar a ser un factor positivo en la lucha contra la pobreza en la medida que se reducirían las víctimas de la violencia, se arrebataría a la guerra un gran número de personas que pueden ser el futuro brazo económico que impulse a la nación; sin dejar de lado que la gran cantidad de dinero invertido en defensa pueda ser invertido en otros ámbitos de mayor trascendencia social como: educación, vivienda, salud, empleo que a su vez contribuirían a mejorar la calidad de vida de la población más necesitada.

Igualmente, los actos de corrupción en el ámbito público son otro factor que tiene repercusiones que terminan desangrando económicamente la nación; y aunque el país en los últimos años haya intensificado la lucha contra la corrupción con la implementación del Estatuto Anticorrupción, dichos hechos ilegales siguen repitiéndose constantemente y son las poblaciones más vulnerables las que tienden a sentir en mayor medida la carencia de inversiones que son robadas ampliando aún más las brechas de desigualdad.

Transparencia Internacional, ONG líder en el mundo en la lucha contra la corrupción, en su informe para el 2013 afirmó que el índice de Percepción de Corrupción en Colombia es alarmante, pues se percibe el sector público como corrupto con una medida de 36 sobre 100 (donde 0 es la mayor percepción de corrupción). Es de resaltar que desde que se ha llevado a cabo dicho estudio - en 2005 en Colombia- la percepción frente a los niveles de corrupción ha ido elevándose. Por lo mismo, es necesario que la población exija medidas que salvaguarden el interés común y no el de unos particulares, de esta manera las inversiones se verían reflejadas en los niveles de vida y la reducción de la pobreza.

Por otra parte, el desempleo se ha convertido en un problema social preocupante para Colombia, ya que alimenta la brecha de la desigualdad y la pobreza porque se priva a la persona de acceder a bienes y servicios básicos. La falta de trabajo convierte el diario vivir en una batalla por la supervivencia, ese es el caso de quienes tienen un trabajo informal o de rebusque pues no alcanzan un salario mínimo ni tienen derecho a la seguridad social o prestaciones de ley.

Según el informe de desempleo entregado por el DANE para el 2013 se ha venido registrando una constante baja del indicador situándose en el 9,64%, pero queda el sin sabor de que dichos índices incluya aquellas personas que se ocupan en empleos que no garantizan una estabilidad laboral y que a su vez se les reduce los derechos a un trabajo formal. A pesar de esta cifra, Colombia sigue ubicándose -según la CEPAL- como el país latinoamericano con mayor tasa de desempleo, cabe entonces revisar la manera en que se está calculando el desempleo en el país, así como las políticas laborales que no están siendo equivalentes con el desarrollo económico.

2.4 Sin estrategias integrales no se erradica la pobreza

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio –ODM- se constituyen en la principal agenda internacional marcando la ruta consensuada en el año 2000 para encaminar a las naciones del mundo hacia el alivio de la pobreza y el logro de la sostenibilidad global para 2015. Entre ellos, medir los progresos en lo tocante a la reducción de la pobreza económica, el hambre, la

enfermedad, la falta de vivienda adecuada y la exclusión, al paso que se promueve la igualdad entre los sexos, la salud, la educación y la sostenibilidad ambiental.

Sumándose a ésta propuesta el Banco Mundial quien trabaja en asociación con los gobiernos desde hace más de 60 años se ha aumentado sus esfuerzos y apoya a través de ayuda técnica y financiera. Lo anterior, ha permitido que los países en desarrollo hayan disminuido la pobreza extrema a la mitad, logrando el primer ODM cinco años antes de lo programado.

Igualmente el Banco Mundial también está trabajando en un tema de interés general como lo es la seguridad alimentaria. Es así aumentó el financiamiento para la agricultura a US\$8.000- US\$10.000 millones al año y se están analizando múltiples maneras para mejorar la productividad del sector agrícola y la adaptación al cambio climático.

La inversión y el apoyo al sector agropecuario promueve avances que así sean pequeños en porcentaje son grandes en impacto. Sin embargo, no es suficiente y se debe seguir trabajando por estrategias integrales que logren una disminución en las brechas socioeconómicas de los pobladores.

Para el caso colombiano, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] en su informe nacional del año 2014, estima que el país está muy cerca de lograr las metas nacionales, afirmando que “En Colombia, la mayoría de los ODM siguen teniendo posibilidades de ser alcanzados y, para ello, se requieren acciones urgentes y concertadas”. (PNUD, 2014).

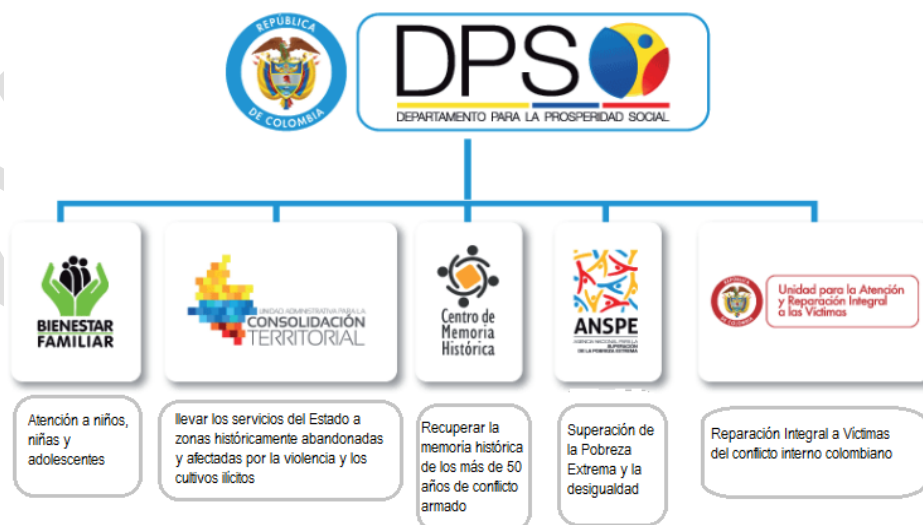
3 Los programas sociales alternativa para mitigar la desigualdad

Colombia ha venido aumentando los recursos destinados a programas sociales con población prioritariamente vulnerable buscando reducir los índices de pobreza. Desde el año 2010, el Departamento para la Prosperidad Social –DPS- encabeza el Sector de la Inclusión Social y Reconciliación, es la entidad gubernamental encargada de “dirigir, coordinar y ejecutar las políticas, programas y proyectos para la superación de la pobreza, la inclusión social, la reconciliación, la recuperación de territorios, la atención y reparación a víctimas de la violencia” (DPS, 2013).

Como se observa en el siguiente gráfico, al DPS como entidad principal se encuentra adscrita, junto con otras cuatro entidades, la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), con el encargo de trabajar por la superación de la pobreza extrema y la desigualdad en el país.

Fuente: Adaptado de “Informe al Congreso Sector de la Inclusión Social y la Reconciliación 2012-2013”. DPS, 2013.

Con esto, se focalizan esfuerzos y se genera una evolución en la forma de atender a la población más necesitada, ya que se han superado las iniciativas temporales por políticas que se siguen ejecutando sin importar el gobierno de turno. Lo anterior se evidencia con los documentos del Consejo Nacional de Política Económica y Social - Conpes 161 “Equidad de género para las mujeres”; el Conpes Social 102 “Red de Superación de la Pobreza Extrema” y el 3616 “Lineamientos de la política de generación de ingresos para la población en situación de pobreza extrema y/o desplazamiento”.



En el marco de los Conpes existe un Programa que incluye directrices que permiten la superación de la pobreza extrema a través de lineamientos frente a la generación de ingresos para las mujeres colombianas: Mujeres Ahorradoras en Acción. Este programa nace en 2007 con un Proyecto piloto de 6.000 participantes y a lo largo de seis convocatorias ha atendido cerca de 200.000 mujeres que se han visto fortalecidas desde su autoestima y competencias personales hasta alcanzar la consolidación de sus unidades productivas ya sea desde su concepción o su desarrollo para mejorar sus ingresos y con ello su calidad de vida.

3.1 Mujeres ahorradoras en Acción, una estrategia de formación socioempresarial con enfoque de género

Este Programa pertenece al Grupo Generación de Ingresos y Empleabilidad de la Dirección de Inclusión Productiva y Sostenibilidad del Departamento para la Prosperidad Social (DPS). Con él, se busca capacitar a mujeres mayores de edad pertenecientes a la población vulnerable que deseen cambiar sus condiciones de vida mediante el desarrollo de capacidades socioempresariales con enfoque de género y la inclusión financiera.

Las participantes que se suman a esta iniciativa cuentan con una idea o negocio propio, con la cual van a trabajar a lo largo de un proceso en que se respalda la formación con la cultura del ahorro para poder darles herramientas que las ayuden a salir de la pobreza extrema.

Lo anterior, se complementa con el acceso real al sistema microfinanciero e incentivos como un reconocimiento a la cultura del ahorro los cuales, sumados a los microseguros, brindan la posibilidad de apoyar el fortalecimiento de los negocios y evitar retrocesos sociales, que lo único que generan es mayor pobreza ante las eventualidades.

Con diferentes eslabones formando una cadena de valor a favor de la igualdad y equidad en el desarrollo productivo de la población en condición de vulnerabilidad y/o desplazamiento, se trabaja a favor de autonomía económica de las mujeres, partiendo del empoderamiento y autoestima para lograr posturas sólidas frente a sus roles en las familias, comunidad y territorios en general.

Una persona convencida de sus capacidades está en camino al crecimiento personal, social, económico, entre otros, por lo que el trabajo de las particularidades desde el amor propio se convierte en un eje de acción, respaldado por el conocimiento de los derechos. Todo lo anterior, se logra mediante la suma de temáticas que se transversalizan en periodos entre seis y nueve meses

(dependiendo de la convocatoria) sobre: equidad de género; microfinanzas; asociatividad; y mentalidad empresarial.

Adicionalmente, dentro de la metodología, el DPS promueve la corresponsabilidad bajo diferentes enfoques, uno de ellos es la económica. Por tal razón, las participantes deben ahorrar 300.000 para recibir un incentivo del 50% y un máximo de \$150.000. Estos recursos, deben ser invertidos en sus unidades productivas para tener un mayor impacto en lo que han venido siendo sus negocios.

Es así como este Proyecto incrementa el potencial productivo de la población en condición de pobreza extrema y/o vulnerabilidad, además de promover la incidencia social, económica, cultural y política que propende por un país más equitativo del cual las mujeres pueden ser las protagonistas. Esto, estimula el intercambio de experiencias y la articulación, para que a través de redes sociales, de apoyo y solidaridad se alcance un mayor crecimiento económico.

El fortalecimiento del capital humano y social para lograr aportar a la superación de pobreza extrema, mediante las capacidades individuales o colectivas, es lo que hace que este Programa se convierte en un jalonador de oportunidades en el mercado laboral, productivo o comercial.

Con mujeres que han pasado por este proceso y que están convencidas de que los emprendimientos son el inicio para mejorar sus condiciones de vida, esta investigación quiere analizar en Apartadó, cómo pueden articularse con los negocios inclusivos que pueden llevarse a cabo en el territorio o ser motivadoras para ver en sus propuestas la oportunidad de generar ingresos y con ello aportar al desarrollo de esta región antioqueña.

Cuadro. Mujeres Ahorradoras por convocatoria (2007 - 2013)

Fuente: Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, DPS 2014.

4 Caracterización socio-económica de Apartadó

Para hablar de la población del Urabá Antioqueño es necesario conocer cómo está conformado este territorio. Para ello es preciso mencionar tres zonas: Norte, Centro y Atrato Medio.

DEPARTAMENTO	VIGENCIA	DIRECCION REGIONAL DPS	COD_MUN	MUNICIPIO	MAA ATENDIDAS	AHORRO	INCENTIVO	
ANTIOQUIA	2007-2008	ANTIOQUIA	5001	MEDELLIN	777	\$ 131.610.070	\$ 56.363.504	
			5250	EL BAGRE	252	\$ 48.553.977	\$ 22.460.343	
			5895	ZARAGOZA	122	\$ 28.101.463	\$ 11.793.585	
	2010	ANTIOQUIA	5154	CAUCASIA	272	\$ 55.051.693	\$ 26.868.148	
			5495	NECHI	125	\$ 29.927.680	\$ 14.923.500	
			5790	TARAZA	143	\$ 31.621.341	\$ 13.417.500	
			5854	VALDIVIA	148	\$ 34.532.418	\$ 16.174.000	
			5001	MEDELLIN	730	\$ 160.062.589	\$ 69.789.893	
			5030	AMAGA	86	\$ 10.400.518	\$ 5.095.021	
	2012-2013	ANTIOQUIA	5036	ANGELOPOLIS	157	\$ 30.162.824	\$ 14.737.897	
			5042	SANTAFE DE ANTIOQUIA	294	\$ 67.395.148	\$ 31.044.278	
			5088	BELLO	146	\$ 20.376.927	\$ 10.015.748	
			5129	CALDAS	103	\$ 20.510.386	\$ 10.129.147	
			5138	CANAS GORDAS	367	\$ 104.196.919	\$ 45.257.657	
			5197	COCORNA	354	\$ 101.796.632	\$ 48.593.982	
			5234	DABEIBA	336	\$ 69.307.259	\$ 31.507.835	
			5284	FRONTINO	300	\$ 76.907.968	\$ 36.686.435	
			5308	GIRARDOTA	148	\$ 29.682.614	\$ 14.322.776	
			5313	GRANADA	171	\$ 49.489.950	\$ 23.887.745	
			5411	LIBORINA	134	\$ 34.275.049	\$ 16.628.688	
			5440	MARINILLA	187	\$ 46.148.827	\$ 21.408.338	
			5543	PEQUE	155	\$ 42.110.727	\$ 20.441.902	
			5649	SAN CARLOS	307	\$ 87.551.791	\$ 42.321.225	
			5656	SAN JERONIMO	142	\$ 39.683.739	\$ 17.660.872	
			5660	SAN LUIS	505	\$ 148.415.255	\$ 65.935.876	
			5667	SAN RAFAEL	338	\$ 92.844.596	\$ 45.087.586	
			5674	SAN VICENTE DE FERRER	157	\$ 45.408.824	\$ 22.568.841	
			5697	EL SANTUARIO	158	\$ 41.343.714	\$ 19.348.435	
			5761	SOPETRAN	147	\$ 30.194.480	\$ 14.762.500	
			5809	TITIRIBI	157	\$ 35.152.631	\$ 16.618.336	
			MAGDALENA MEDIO	5579	PUERTO BERRIO	364	\$ 78.220.565	\$ 36.034.177
				5893	YONDO	220	\$ 49.456.780	\$ 20.523.015
	URABA-DARIEN	5051	ARBOLETES	342	\$ 77.125.664	\$ 36.663.433		
2008-2009	URABA-DARIEN	5051	ARBOLETES	166	\$ 37.920.832	\$ 19.381.529		
2011	URABA-DARIEN	5045	APARTADO	412	\$ 70.609.953	\$ 32.786.806		
		5147	CAREPA	139	\$ 33.072.060	\$ 15.273.601		
		5480	MUTATA	360	\$ 68.334.996	\$ 33.032.289		
		5490	NECOCLI	331	\$ 84.984.218	\$ 39.573.666		
		5665	SAN PEDRO DE URABA	335	\$ 68.332.555	\$ 32.540.151		
		5837	TURBO	710	\$ 106.067.239	\$ 48.994.436		

- Zona Norte: Arboletes, Necoclí, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá.
- Zona Centro: Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá y Turbo.
- Zona Atrato Medio: Murindó y Vigía del Fuerte.

Esta región corresponde al 18.6% del departamento de Antioquia y sus zonas tienen una extensión de 11.664 Km², logrando en ellos contar con alturas entre los 0 y 3.400 metros. Lo anterior, hace que sus pobladores cuenten con diferentes pisos térmicos, fuentes hídricas, diversidad de flora y fauna, entre otros elementos naturales que permite que su riqueza ambiental sea foco de interés

para Colombia. Asimismo, esta caracterización de su territorio genera variedad cultural y en los comportamientos poblacionales dado el desarrollo y accesibilidad de los municipios.

Para este análisis la investigación se centrará en Apartadó como municipio con mayor índice poblacional; según cifras de 2011, más de 150 mil habitantes se encuentran allí. Adicionalmente, éste cobra gran importancia porque las principales entidades del Estado y empresas multinacionales y su actividad comercial e infraestructura facilitan el desarrollo de la zona. Las dinámicas que allí se han dado generan la densificación del espacio urbano, aunque existan densidades similares en centros urbanos de menor tamaño como Arboletes, Carepa y Chigorodó, lo que permite cuestionarse sobre la dinámica de movimiento de los pobladores hacia estas zonas por el tema urbanístico.

Año	Urabá	% Variación Urabá	Antioquia	% Part. Urabá
2005	509.409	---	5.682.276	9
2010	580.268	13,9	6.065.846	9,6
2015	659.266	13,6	6.456.207	10,2
2020	748.112	13,5	6.845.057	10,9

Fuente: DANE - Proyecciones población 2005 - 2020

Apartadó es considerado municipio desde 1968 y es conocido en el idioma Katío – hablado por los pobladores indígenas- como el “Río de los Plátanos”, siendo este producto el foco de su industrialización. Como se mencionó anteriormente, las dinámicas de este territorio hacen que haya un crecimiento acelerado de la población. Sin embargo, al ser receptor del flujo migratorio genera una condición que debe analizarse, ya que al no existir una identidad estable con el territorio, la falta de sentido de pertenencia se hace evidente y puede constituirse en una problemática.

Asimismo, los grupos culturales y su comportamiento (paisas, sinuanos, negros chocoanos e indígenas) y el proceso de colonización, también ha traído consecuencias al generar un desplazamiento de los pobladores a territorios tradicionalmente indígenas (Serranía de Abibe) y al hacer uso de modelos de intervención poco apropiados para la cosmovisión indígena. Por tales razones, el ordenamiento territorial es una variable que debe considerarse para mejorar las dinámicas socioculturales, y con ellos comenzar a orientar el desarrollo socioeconómico; siempre considerando los tres momentos del fenómeno migratorio: construcción de la carretera al mar,

implantación de la agroindustria del banano y la declaratoria de zona de libre comercio y zona especial aduanera.

De acuerdo con investigaciones adelantadas por El Programa Colombia de la Universidad de Georgetown y el Instituto CISALVA de la Universidad del Valle (s.f), los principales problemas que pueden encontrarse en el municipio de Apartado son:

Concentración de la propiedad de la tierra. Esta problemática se deriva de la instalación de la agroindustria bananera y la ganadería extensiva.

Ilegalidad en la tenencia de la tierra. La ampliación de la frontera agrícola, la poca intervención estatal y las invasiones de las zonas rurales son las que generan esta situación en la región del Urabá.

Debilitamiento continuo de la economía campesina. Ésta se genera por los monocultivos y por la dinámica social generada por los desplazamientos forzados.

Concentración poblacional urbana. La concentración es el resultado de la inmigración desde otras regiones y desde la zona rural a la cabecera. A esto se suma, los desplazamientos producto del conflicto armado.

Bajos niveles de desarrollo del capital humano. La población tiene un alto grado de analfabetismo y desescolarización, lo que además se hace evidente por la infraestructura básica para brindar estos servicios. La inseguridad alimentaria que impacta también en la desnutrición infantil afecta el desarrollo del capital humano, como se anuncia partiendo desde la infancia. Asimismo, la falta de saneamiento básico y las tasas de morbilidad son parte de las variables que impactan negativamente en el desarrollo en este territorio.

Con base en lo analizado en el marco de la investigación vienen una serie de cuestionamientos que debe direccionarse a favor de posibles intervenciones para apoyar el desarrollo socioeconómico de los habitantes de Apartadó. Hay que plantearse soluciones desde las necesidades y tendencias de los individuos para garantizar su calidad de vida y con ello, involucrarse en el desarrollo de las comunidades. Para esto, se hace pertinente analizar el papel que los actores económicos y empresariales pueden jugar para, a través del mercado, brindar respuestas viables y sostenibles a favor del desarrollo socioeconómico de los habitantes de la región.

4.1 La inclusión una apuesta para beneficiar Apartadó

Con un respaldo desde la Gobernación de Antioquia y bajo la creación de una visión estratégica para el desarrollo de Urabá, el municipio de Apartadó puede comenzar a soñar más allá de la realidad originada por su producto primario: el banano.

Sin embargo, para poder apostarle a diversas iniciativas que se generan en el territorio antes como la Cámara de Comercio, Fenalco, el SENA, la Corporación Turística Urabá Darién Caribe, entre otros, coinciden en la necesidad de una educación fortalecida para tener mano de obra competente, para ser incluida en los futuros desarrollos de la región.

Como lo afirmó el Gobernador del Departamento, Sergio Fajardo, “Antioquia le ha dado la espalda al mar. No ha aprovechado el talento ni las capacidades de Urabá, una región de grandes oportunidades. En Antioquia la más educada vamos a superar esos obstáculos que han marginado de los beneficios del desarrollo a las personas de esta región” (Idea, 2014).

Esta declaración enmarca parte de su propuesta para que el Urabá, comience a verse como una subregión llena de potencialidades, que bien manejadas la pueden convertir en una de las zonas más importantes del país.

Como se comenta en la revista Semana: Antioquia Gente 1A de abril de 2014, las metas concretas del Departamento tienen un mismo fin: mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Y es en este marco que el Urabá se incluye. Para citar datos que contextualizan su importancia: “Megaproyectos como una zona portuaria y las Autopistas de la Prosperidad, que conectarán al departamento con el mercado internacional, necesitan que Urabá supere las críticas condiciones socioeconómicas de sus habitantes”

Con una población de 626.597 personas, es la segunda zona más poblada después del Valle de Aburrá (conformado por Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Medellín, Envigado, Itagüí, Sabaneta, La Estrella y Caldas) con 3.685.387. Esta densidad permite afirmar que la concentración poblacional debe tener una nueva mirada hacia esta zona que hoy por hoy se convierte en una nueva posibilidad para uno de los departamentos más pujantes de Colombia.

En la misma publicación, Angela Patricia Janiot, periodista colombiana que se ha destacado a nivel internacional por su objetividad, afirma en las notas de opinión de la misma revista que “Colombia puede aprender lecciones de Antioquia. Antioquia es el mejor ejemplo de la fuerza de la unión. Allí los sectores público y privado, junto con la academia, han decidido trabajar juntos para poner en marcha proyectos creativos y eficientes con un alto componente social y de

responsabilidad ambiental que busca innovar, garantizar su autosostenibilidad, pero sobretodo con el énfasis puesto en mejorar la calidad de vida de los sectores populares...”

La anterior opinión reitera la importancia de esta investigación, ya que cada una de sus apreciaciones se encuentra presente en Apartadó, (foco principal de este análisis) lo que permite incluir dentro de las propuestas la inclusión productiva como parte de las soluciones para propender por la calidad de vida y la generación de ingresos de los pobladores. Cuando se habla de Apartadó, se menciona uno de los municipios más importantes del Urabá, ese donde la urbe está creciendo y la mayoría de empresas y entidades territoriales tienen su sede para atender a los Apartadoseños(as).

Como se ilustra en el gráfico a continuación, este municipio está incluido dentro de la propuesta Proyecto Regional Integral para el Desarrollo de Urabá, donde 5 megaproyectos logran incidir para el desarrollo de la zona. Estos comprometen una serie de estrategias, que logran hacer evidente la necesidad de articular diferentes actores, pero especialmente la necesidad de socializar los procesos para que la suma de esfuerzos no genere duplicidad sino por el contrario alcance mayores resultados armonizando las oportunidades y la inversión que se hace para generar el desarrollo socioeconómico de la llamada: subregión de Urabá.



Fuente: Página Web Oficial Proyecto Integral Regional para el Desarrollo de Urabá. Gobernación de Antioquia. <http://antioquia.gov.co/uraba/>

4.2 Ormet: una herramienta para observar la oferta laboral territorial

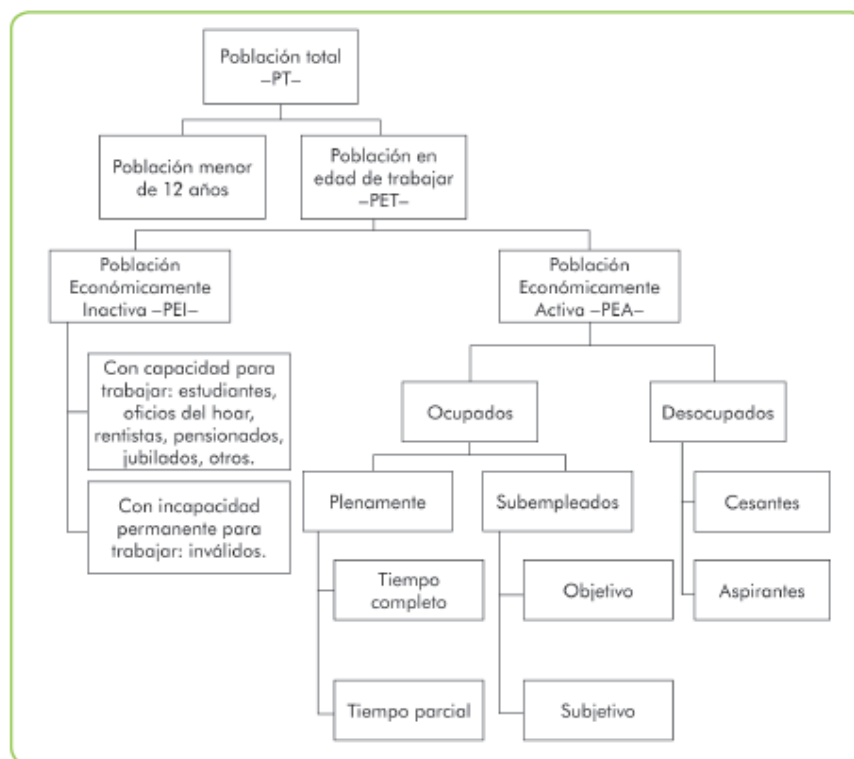
La Red de Observatorios Regionales del Mercado de Trabajo (ORMET), es una herramienta que han venido desarrollando el Departamento para la Prosperidad Social –DPS–, Ministerio del

Trabajo, y el PNUD. En 2013 este estudio permitió recopilar datos significativos para poder tener una mirada mucho más asertiva de la situación de los pobladores del Urabá Antioqueño.

Este estudio de mercado de trabajo permite un acercamiento a la realidad de la Región que claramente incluye Apartadó, lo que soporta en buena parte el análisis de la región asumida desde sus actores, incluyendo la participación de pobladoras, quienes siendo lideresas fueron consideradas base de esta investigación, al ser Mujeres Ahorradoras en Acción, es decir, participantes de una iniciativa del DPS y que a través de sus roles comunitarios pueden ser voceras de sus comunidades.

El siguiente diagrama, incluido en la investigación realizada para el citado documento, es un esquema que logra a través de su interpretación establecer el comportamiento de la oferta laboral en el territorio.

Diagrama 1. Distribución de la población según los conceptos de fuerza de trabajo



Fuente: ORMET, 2013. “Mercado de Trabajo en Antioquia, Definiciones conceptuales y elementos para la discusión”.

Conocer a nivel genérico los resultados de los indicadores para la región de Urabá, logra evidenciar la presión existente para dar solución a la dinámica laboral presentada en los territorios ya que la de edad, nivel educativo, sexo, estrato socioeconómico y el nivel de ingresos, entre otros, son fundamentales para poder hablar de desarrollo con base en un concepto que debe ser clave: inclusión.

Este tema debe ser de especial atención, haciendo –además– un esfuerzo adicional por atender las zonas rurales en donde el desempleo es mayor, por sus condiciones a nivel de distancia y dificultad de acceso, ya sea por las vías o la falta de opciones de transporte, lo que además influye en los costos.

Las actividades ocupacionales también son un gran referente para comprender el comportamiento de las oportunidades laborales existentes en la región. Es importante, mencionar que la percepción local (obtenida de forma aleatoria entre instituciones y población) y el resultado de la encuesta es compatible, ya que la mayoría de las entidades entrevistadas y los datos recopilados en las visitas de campo soportan la premisa de que los empleados/obreros de empresa privada son un gran porcentaje de la región, teniendo en cuenta que las empresas bananeras son las principales empleadoras.

5 Desarrollo sostenible y actividad empresarial

El desarrollo sostenible propone un nuevo modelo de desarrollo que, si bien obedece a un concepto polisémico y aún controvertido, su definición generalmente aceptada se corresponde con aquella dada por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] en el año de 1987, quienes en el reporte “Nuestro Futuro Común”, definen el desarrollo sostenible como aquel desarrollo que: “busca satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las futuras generaciones para atender sus propias necesidades” (ONU, 1987). Como lo ilustra el gráfico a continuación, el desarrollo sostenible se entiende comúnmente como aquel desarrollo que se enfoca en la intersección armoniosa de los aspectos económicos, sociales y ambientales; la denominada triada de la sostenibilidad.

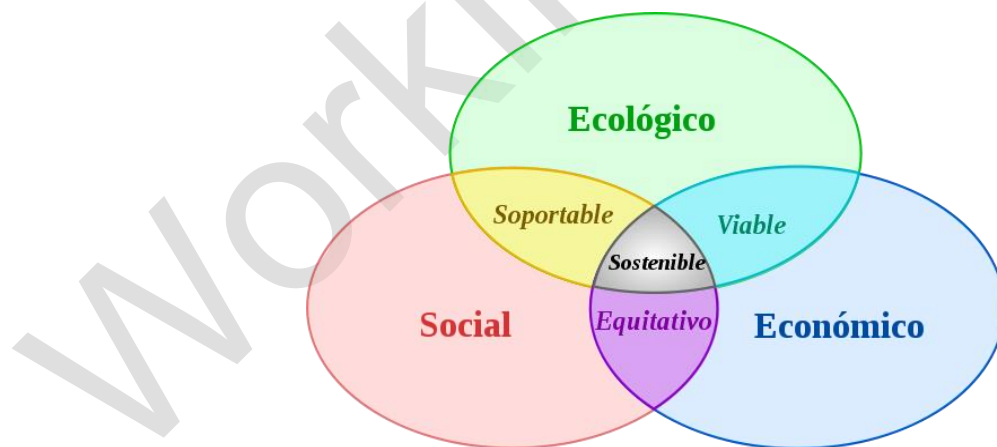
Fuente: Lara Silvana, disponible en:

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:DESARROLLO_SOSTENIBLE_SILVANA_LARA.png#filelinks licensed under the Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported

Es así como el desarrollo sostenible se puede interpretar como aquel que busca alcanzar un equilibrio entre los aspectos ambientales, sociales y económicos de manera que nuestra actividad como seres humanos, no riña con el entorno natural que nos rodea y mejore la calidad de vida de la población. Por tanto, como lo expresa Marcel Engel del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible [WBCSD por sus siglas en inglés], la sostenibilidad no implica una disyuntiva entre crecimiento económico y bienestar ambiental. Por el contrario, el llamado es a lograr un desarrollo económico que sea más incluyente, eco-eficiente y de menores emisiones de carbono (CECODES, 2010).

En este marco, las empresas en Colombia, al igual que la tendencia mundial, están migrando a un entendimiento de que su generación de valor como actores de la sociedad viene dada no sólo por su capacidad de creación de riqueza en el sentido económico, sino también por su aportación al progreso social y su eficiencia ambiental.

6 Los Negocios Inclusivos como empresas sostenibles



De acuerdo con la definición dada por la Alianza para los Negocios Inclusivos, un negocio inclusivo es una iniciativa de negocios que busca construir puentes entre el negocio y las poblaciones de bajos ingresos para el beneficio de ambos (SNV-WBCSD, 2008). En otras palabras, los NI son modelos de negocio sostenibles que apuntan a mercados de la denominada Base de la Pirámide [BdP]. A través de la inclusión efectiva de las comunidades más pobres dentro

de sus cadenas de valor, el sector privado provee ocupaciones y riqueza a las comunidades de bajos ingresos, al mismo tiempo que genera utilidades para la compañía (Pineda-Escobar, 2013).

La tabla que se presenta a continuación resume las principales definiciones dadas al concepto de negocios inclusivos por los principales organismos del orden nacional e internacional que tienen relación con estos esquemas empresariales.

Working Paper

Proponente	Definición
Alianza SNV – WBCSD	Negocio que busca contribuir al alivio de la pobreza mediante la inclusión de las comunidades de bajos ingresos en su cadena de valor, sin perder de vista el objetivo final de la empresa, que es la generación de ganancias. (SNV-WBCSD, 2008)
WBCSD	Soluciones de negocio sostenibles que van más allá de la filantropía y amplían el acceso a bienes, servicios y oportunidades de subsistencia para las comunidades de bajos ingresos en formas comercialmente viables; tratando de encontrar sinergias entre los objetivos de desarrollo y las operaciones de negocio de la compañía. (http://www.inclusive-business.org/inclusive-business.html)
PNUD	Modelos de negocio que incluyen a los pobres en varios puntos de la cadena de valor: en el lado de la demanda como clientes y consumidores, y en el lado de la oferta como empleados, productores y propietarios de negocios. Construyen puentes entre las empresas y las personas pobres para beneficio mutuo en la cadena de suministro, en el lugar de trabajo y en el mercado. (PNUD, 2010)
CFI	Modelos de negocios que amplían el acceso a bienes, servicios y oportunidades de subsistencia para aquellos en la base de la pirámide económica mundial (BdP), en formas comercialmente viables y escalables. (IFC, 2010)
Fundación AVINA	Iniciativas rentables y ambiental y socialmente responsables, que buscan mejorar, a través de las fuerzas del mercado, la calidad de vida de las comunidades de bajos ingresos, fomentando su participación en todas las fases de la cadena de valor. (http://www.avina.net/eng/oportunidades/mercados-inclusivos/)
ENDEVA	Negocios que incluyen a las personas que viven en condición de pobreza como productores y consumidores, haciendo una contribución positiva al desarrollo de los negocios, la población local y el medio ambiente. (ENDEVA, 2009)
Business Call to Action	Soluciones de negocio sostenibles que amplían el acceso a bienes, servicios y oportunidades de subsistencia para las comunidades de bajos ingresos. Aprovechan las competencias básicas de la empresa para responder directamente a las necesidades de los consumidores pobres o para crear vínculos productivos beneficiosos con productores pobres. (http://www.businesscalltoaction.org/about/faqs-about-bcta/#What_are_Inclusive_Business_models)

Fuente: Pineda-Escobar, 2013

De esta manera, los NI son proyectados como una estrategia de negocio que más allá de encarnar el paternalismo o la filantropía, empodera a las poblaciones vulnerables, vinculando necesidades sociales a la creación de trabajos y fuentes estables de ingreso; ofreciendo un mecanismo más efectivo para reducir la pobreza y promover el desarrollo en el largo plazo.

En términos generales, es posible identificar tres formas o modos de implementar un negocio inclusivo, dependiendo del papel jugado por la población de bajos ingresos (Lariú y Strandberg, 2009), a saber:

- ◉ 1er modo: Vincula el segmento de la base de la pirámide como un consumidor.
- ◉ 2do modo: Vincula el segmento de la BdP como productores, proveedores o distribuidores.
- ◉ 3er modo: Vincula el segmento de la base de la pirámide como un socio o aliado. “Es un proceso de cocreación de nuevos negocios con poblaciones de bajos ingresos”.

Un aspecto crucial para el éxito de los modelos de NI es la creación de espacios de cooperación y desarrollo de esfuerzos conjuntos, beneficiándose de las sinergias que surgen durante el proceso. La sostenibilidad de este tipo de modelos de negocio para la base de la pirámide depende, en gran medida, de la posibilidad de permitir de manera real y efectiva la cocreación de ideas de negocio entre la compañía líder, la comunidad y otros potenciales aliados clave que pueden proveer la asistencia técnica, financiera o de desarrollo humano necesaria para cristalizar el modelo de negocio.

7 Metodología de investigación

Dados los limitantes existentes para la ejecución de este proyecto investigativo, se decidió focalizar el estudio en Apartadó, que corresponde al municipio con mayor densidad demográfica en la región del Urabá Antioqueño. Centralizar la investigación en este territorio y trabajar sobre la base de la realidad de su población, permite lograr una mayor cobertura en la recopilación de

percepciones, y vincular a los datos recolectados información adicional derivada del comportamiento de la sociedad frente a la inclusión productiva.

Aplicando una metodología mixta de investigación se recabaron y analizaron de manera concurrente datos cualitativos y cuantitativos. En una primera instancia se adelantó un análisis documental para efectuar una caracterización socio-económica del territorio; estudiando entre otros la raíz de la problemática de la pobreza y las principales alternativas socioeconómicas existentes en el territorio. De igual manera se desarrolló una primera visita exploratoria al territorio para identificar los principales actores presentes en el municipio.

Posteriormente, entre el 07 y el 11 de mayo de 2014, se llevó a cabo el levantamiento de información de fuentes primarias en campo, a través de entrevistas semi-estructuradas individuales o grupales con los principales grupos de interés en el municipio. Entrevistas individuales fueron realizadas con representantes de la academia, de la cámara de comercio, de la federación de comerciantes, del gremio bananero y del sector turístico. Todas las entrevistas individuales fueron grabadas con el consentimiento del entrevistado², para su posterior transcripción y análisis.

Por su parte, con las mujeres pertenecientes al programa de Mujeres Ahorradoras en Acción, se llevaron a cabo dos focus group, con un total de 27 participantes, todas habitantes de la región. En el desarrollo de los mismos se abordó de manera cualitativa la temática de los negocios inclusivos, y se aplicaron encuestas individuales a cada una de las participantes, explorando fundamentalmente su condición familiar, su trayectoria empresarial y su interés potencial para vincularse a la cadena de valor de una empresa grande en la región. El listado de las personas entrevistadas y de las participantes en el focus group se encuentra disponible en el anexo No. 1. El cuestionario detallado se incluye en el anexo No. 2.

Por último, para validación de la información recopilada y de las conclusiones obtenidas en el proceso investigativo, el día 07 de julio de 2014 se adelantó una jornada de socialización de los resultados de investigación con la población entrevistada, cuya retroalimentación fue tenida en cuenta para la elaboración del informe final.

8 Presentación de resultados: La mirada desde los actores locales

² A excepción de la entrevista realizada a la Directora regional de Fenalco Urabá quien solicitó no ser grabada.



Foto: Jornada de socialización de los resultados de investigación. 07 de julio de 2014. Apartadó, Antioquia.

8.1 Universidad de Antioquia

Los negocios inclusivos son una estrategia comercial que permite vincular a la población vulnerable en sus cadenas de valor, dejar de lado el asistencialismo generado por la Responsabilidad Social, bajo un concepto de donaciones o filantropía y que se convierten en una oferta que permite que se mejore la calidad de vida de la población sin dejar a un lado la rentabilidad para la empresa privada.

Desde la Universidad de Antioquia, se analiza la situación del conflicto vivido en el Urabá por lo que retomar los ojos a esta región es fundamental. Dejar a un lado el rezago generado por el estigma de violencia, es necesario, ya que esto ha limitado las posibilidad de inversión tanto nacional como extranjera.

Entonces, ahora que la situación ha comenzado a cambiar, los intereses en la región han comenzado a verse y hay un potencial de demanda que invita a que los diferentes actores se sumen para luchar porque la población salga de la pobreza extrema, siendo que el Urabá tiene los peores indicadores de calidad de vida del Departamento. Y esto es parte de las variables que condicionan a la población a una situación de conflicto, ya que la pobreza se acrecienta por el desempleo y la falta de oportunidades, lo que conlleva a buscar otras alternativas para buscar un poco de “calidad de vida”.

El desempleo en el Urabá llega cerca al 30%, sin mencionar el porcentaje juvenil y de género que se acerca al 40%. Estos indicadores, requieren ser atendidos para comenzar a buscar opciones para que la población realmente alcance sus metas personales.

Para ellos, la educación es un factor importante, pero se debe estudiar la pertinencia del mismo; ya que en esta región hay un 'boom' de instituciones educativas pero no ha sido suficiente para generar la oferta educativa que permita mitigar la informalidad a través de mano de obra calificada frente a la demanda de trabajo requerida por la oferta productiva de la zona.

Caso tal es el de las bananeras, eje fundamental del desarrollo socioeconómico de la zona, quienes generan empleo para la mano de obra básica, pero que requiere en oportunidades llevar mano de obra de Medellín o Córdoba, para satisfacer las necesidades de un cargo puntual.

Entonces puede decirse, que aunque exista la posibilidad de emplear, y ya saliéndose de las bananeras, aún falta credibilidad en el talento humano local para asumir cargos de mayor jerarquía y mejores ingresos económicos.

Otra variable a ser considerada es que esos empleos de oficina son de poca rotación. Lo que significa que si una persona llega de afuera y se establece en una de esas vacantes es muy factible que continúe allí por muchos años, y ya es una oportunidad menos para los habitantes de la zona, que se limitan a cargos de operarios. Y así, la gente se prepare para asumir ese tipo de responsabilidad en cargos administrativos las oportunidades son limitadas.

Según, la opinión de Ramón Javier Mesa Callejas, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia, aparte de la industria bananera, otras cadenas del sector agropecuario pueden ser fuente de oportunidades para negocios inclusivos. Casos puntuales son la reactivación del caucho, la palma africana, y todo lo relacionado con la industria marítima.

Esa proyección, de una región con potencial agrícola sumado a su cercanía al mar, brinda muchas oportunidades de desarrollo. Y desde el enfoque urbano se podría platear posibilidades desde el sector vivienda y energético, logrando por ejemplo exportar energía a Panamá.

En el momento en que el contexto mejore en asuntos de gobernabilidad y asuntos de orden público seguro se abrirán las posibilidades de inversión y con ello se logrará que el motor del desarrollo se expanda más allá de la industria bananera y con ello, habrá más posibilidades para el Urabá Antioqueño y se podrá hablar de valor agregado en materia de ingresos, educación, etc.

Por tal razón, hay que mirar más allá de la comodidad que brinda tener un producto tan consolidado en el mercado internacional y para ellos hay que comenzar a mirar las alianzas entre

sector público y privado las cuales como lo afirma el señor Mesa “son muy importantes y en los últimos años han venido fortaleciéndose, como estrategia de desarrollo va a ser fundamental en el futuro. Para un gobierno es difícil asumir la responsabilidad financiera frente a las regiones, por eso se requiere la inversión privada para que fomente inversiones que le permitan un doble rédito económico y en infraestructura... ahí hay un elemento que puede ser indispensable para el futuro de la región en la medida en que los empresarios entiendan y el gobierno entienda que esto es un matrimonio que debe estar bien consolidado si queremos buscar combatir los problemas de desigualdad y de pobreza...”.

8.2 Cámara de Comercio – Apartadó

Los esquemas de negocios inclusivos no son muy cercanos a las empresas de Urabá, ya que su existencia es más de agencias y sucursales estando los domicilios por fuera de Apartadó; esto hace que la inversión y propuestas de responsabilidad social sean llevadas a cabo fuera de las sedes de este municipio.

Sin embargo, ver cómo el sector privado aporta al desarrollo socioeconómico es vital para comprender las condiciones de los habitantes de la zona. Como lo afirma el señor Eladio Ramirez, Presidente ejecutivo de la Cámara de Comercio de Apartadó, “para nadie es un secreto que hace más de 50 años la actividad bananera ha crecido logrando la generación de otras unidades de negocio como es el caso de la zona franca, el transporte, la clínica panamericana...”

Con 35.000 hectáreas tecnificadas estos empresarios están generando cerca de 22.000 empleos dignos, lo que significa un aporte de cerca de 25.000 millones en salarios, generando movimientos en compras en el comercio y uso de servicios de la región.

Pero no solo los bananeros están impactando esta región colombiana. Las cerca de 9.000 familias propietarias de pequeños terrenos con siembra de plátano también juegan un papel determinante. Son 45.000 hectáreas no tecnificadas, de en promedio 20 hectáreas por familia quienes también dinamizan la economía con la venta de este producto agrícola especialmente dentro del mismo país.

Pero no solo se habla de empresarios en las plantaciones. Dentro del sector Uniban, (Unión de Bananeros de Urabá) que es una de las comercializadoras de banano más importantes, tiene oficinas en varios lugares incluyendo países de Europa, pero adicional a eso han generado diversificación dentro de la misma cadena como la elaboración de embarcaciones, logrando no

solo cumplir con su objeto social sino generar valor agregado con otras alternativas como los chips de banano. Pero este camino puede abrir las puertas hacia los negocios inclusivos.

Además de que hay que considerar que la mano de obra cada vez está más formada por las normativas como GlobalGap y EuroGap lo que hace que las actores de este sector tengan cada vez más y mejores conocimientos, lo que favorece la competitividad del sector, no solo porque sin las normas no podrían exportar sino porque su gente cada día puede dar más dentro de la cadena de valor de la industria bananera.

Sin embargo, alineado con la posición de las demás instituciones que formaron parte de la investigación, se observa que el sector agrícola está ampliando su oferta y la piña, los maderables y la ganadería comienzan a ser parte de la propuesta para generar más empleos y beneficiar a las comunidades con más oferta para el consumo y la venta.

El tema de las cooperativas también es fuerte en la región siendo la de transporte una de las más destacadas, empresas que operan en muchas oportunidades para la comunidad y prestan servicio para las empresas de la zona.

Como pudo observarse a partir de la visión de la Cámara de Comercio, el engranaje que hay entre los pobladores y sus negocios son muchas, ya que todo se genera dentro del mismo municipio. Al generar un productos y/o servicio la compra se percibe dentro de los mismos pobladores logrando con ello una cadena que se favorece entre los mismos empresarios de la zona.

Pero la problemática viene si se ve a futuro en la población joven. La falta de interés de ellos por vincularse al sector agropecuario y la falta de acceso a otras rutas de empleabilidad, están creando un conflicto en Apartadó porque la oferta y la demanda no corresponde al talento humano que se encuentra en edad laboral.

Esto ha llevado a la Gobernación de Antioquia a crear NEO como respuesta a la necesidad de estudiar las posibilidades de vincular a los jóvenes a cargos de su interés en las principales ciudades del Urabá Antioqueño.

Desde las fundaciones se plantea mucho el apoyo a los temas sociales, incluyendo los mismos sindicatos. Por eso, hay una gran cantidad de ofertas que benefician a sus vinculados...¿Pero...cómo incluir a la población perteneciente a otros sectores? Ese es un punto de análisis para poder concretar propuestas desde el concepto de inclusión productiva, no a partir de beneficios puntuales sino de la creación de eslabones con diversos pobladores que permitan el mejoramiento de sus condiciones de vida.

8.3 Augura

Cuando se habla de Urabá para Augura es hablar de 1 millón de hectáreas distribuidas en 11 municipios de Antioquia, 3 de Chocó y 2 de Córdoba. De esas 35 mil son de banano y en plátano 45.000 “dos cultivos distintos a pesar de ser la misma familia” como lo afirma el señor Gabriel Jaime Elejalde, Director de la Regional Urabá de Augura. “El primero es un cultivo empresarial y el segundo familiar”.

Augura, siendo consciente de su rol protagónico en la región ha expandido su colaboración a través de un proceso de reincorporación permitiendo que los plataneros usen sus mismos canales para su comercialización. Lo que ratifica el compromiso de la entidad con el territorio.

Asimismo, para los directivos de Augura es importante saber cómo el negocio del banano, motivo de orgullo para la región y para ellos, impacta en el desarrollo de la región. Con una propuesta empresarial que genera 25.000 trabajadores directos y 75.000 indirectos, se da una cobertura a 100 mil familias, lo que permite evidenciar el impacto en la generación de ingresos en las familias a través de los diferentes roles que se pueden asumir en la cadena de valor del banano.

Sin embargo, Urabá debe ser mucho más que banano y plátano. Pero la situación de la zona no ha permitido mayor expansión por el tema de abandono del Estado, guerrilla, paramilitarismo, y un sinnúmero de variables que perjudican la situación de los pobladores y la inversión, porque la confianza en la región es mínima o inexistente. Estas variables, hacen que las necesidades básicas estén insatisfechas.

Afortunadamente, esta situación ha comenzado a cambiar en los últimos 15 años. Y Augura se ha sumado a los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de los habitantes a través de la realización de 30 acueductos, 15.000 viviendas, programas de educación (180 profesores), entre otros.

La visión de esta entidad sustentada en el concepto de responsabilidad social corporativa, hizo que reemplazara al Estado por tres o cuatro décadas, y ahora coadyuvan porque la presencia estatal ha llegado y con esto se han empezado a articular mejores opciones para el Urabá Antioqueño.

Además de lo anterior, observar que Carepa y Apartadó fueron los municipios de Colombia que más han crecido genera una responsabilidad mayor por parte de los diversos actores que se encuentran en el territorio. Y ya con un sentido de pertenencia aumentado por la nueva situación de los municipios se puede estar más convencido de la apuesta por el desarrollo de la gente y con ello de las diversas industrias de las que es potencial la región.

Ejemplo de ello son las 400 mil hectáreas existentes para ganadería, 16 mil ha de forestales, 100 mil de pan coger, 8 mil de cacao, sumado a la ubicación estratégica privilegiada, ya que después de la Guajira es el departamento con mayor acceso a las costas del Caribe con 400 mil kilómetros. Así que analizar y evaluar cada uno de estos aspectos permite proyectar a la zona como una de las de mayor desarrollo, si se utilizan bien los recursos y se trabaja con honestidad por esta región que suma las necesidades de tres departamentos.

Es importante que todo este se vea hacia afuera, es una invitación a que los medios de comunicación no solo hablen de los “urabeños” y del conflicto, sino que comiencen a tener otra óptica de las potencialidad de la zona para que la gente que viene de fuera pueda llegar con más confianza y sentir que esta tierra es maravillosa como los son los otros municipios colombianos; los cuales también han sufrido el flagelo de la guerra y de los medios recrudesciendo los momentos de dolor y miedo a través de cubrimientos que permean la posibilidad de ver lo mágico de esta zona.

Entonces, hay que comenzar a “mercadear” al Urabá comenzando por su ubicación. Si se muestra, desde la óptica empresarial que se llega a Panamá en tan solo ocho horas lo que genera beneficios en logística, a nivel financiero y ambiental, entre muchos otros. Esto haría que más empresas lleguen y con ello mayor apuestas de responsabilidad social para generar negocios incluyentes. Todo esto es una oportunidad.

8.4 SENA

Los negocios inclusivos son iniciativas de vinculación laboral y autoempleo dirigidos a población vulnerable, para que se preparen y reciban la oportunidad de entrar y ser parte de las cadenas de valor de las empresas. Tomando como punto de partida el mercado, esta clase de negocios apuntan a la rentabilidad y sostenibilidad en el tiempo. De esta forma se contribuye a la superación de la pobreza para una mayor equidad social contribuyendo al mejoramiento de su calidad de vida.

El desarrollo de negocios inclusivos en las regiones, tomando como caso específico al Urabá Antioqueño, dependen de factores sociales, educativos y económicos del entorno en el cual se desenvuelven los individuos, los cuales deben conformar una cadena cíclica articulada para generar el desarrollo en las comunidades. La participación de entidades públicas y privadas es fundamental para que apoyen tanto en la generación de empleo como en el desarrollo y fortalecimiento de emprendimientos productivos para la población vulnerable.

Aunque todavía no hay una caracterización de la dinámica laboral en esta zona, los estudios realizados por las redes y agencias de empleo de entidades como el SENA, el ORMET y cajas de compensación, han vislumbrado desde hace nueve años que tienen de funcionamiento estos centros, que las principales actividades económicas giran en torno a la agroindustria y más recientemente se han descubierto dos nuevos focos de entradas económicas: el comercio y el turismo. A pesar de esta oferta de trabajo, la tasa oficial de desempleo se ubica en un 30%. Es por este motivo que los negocios inclusivos se desarrollan como solución a esta problemática.

Edgar Alonso Zapata Ramirez, Profesional de la Agencia Pública de Empleo resalta cómo desde el campo educativo, los trabajos que se adelantan con centros de formación como el SENA están encaminados a proyectos formativos técnicos y tecnológicos relacionados con las ofertas de empleos en los campos anteriormente mencionados.

Parte del análisis también permite cuestionarse por qué a pesar de que el sector educativo en esta zona tiene una gran oferta, y a veces se hablaría de una sobredemanda, los estudios concernientes al trabajo tradicional de la agroindustria tienen poca demanda ¿por qué si salarialmente es uno de los mejores? Entonces se debe generar una investigación más profunda sobre las ambiciones, proyecciones y sueños de los(as) jóvenes y su proyección en un mundo en el que la tecnología hace más accesible la realidad externa a estos territorios.

Asimismo, se puede observar como el cambio generacional va encaminado a otras fuentes de estudio como el campo comercial. Por tal razón se deben fortalecer las ofertas educativas que tienen en cuenta los perfiles ocupacionales de las empresas para que al finalizar el ciclo educativo, el individuo tenga más posibilidades de tener un trabajo estable, generando así un proceso de inclusión.

Según Zapata, con propender por una oferta de inclusión en la construcción también puede ser una posibilidad ya que es una fuente de empleo en la zona. Y su futuro es prometedor si se considera que se van a empezar a ejecutar proyectos como la construcción de dos centros comerciales, donde hay un beneficio en doble vía, pues gracias a la formación de acuerdo a oferta laboral que ofrecen los centros de educación superior como el SENA, se puede contratar mano de obra residente en la región, al tiempo que se satisface la demanda educativa en este campo formativo con las plazas laborales que se generan. Aunque no son plazas fijas, son una fuente dinamizadora de empleo.

8.5 Corporación Turística Urabá, Darién Caribe

Rebeca María Pineda, Directora ejecutiva de la Corporación Turística Urabá Darién Caribe, considera que el proyecto para la construcción y mejoramiento de vías de acceso a la zona del Urabá antioqueño trae consigo muchos beneficios. Aparte del empleo que genera su construcción, también facilita el desarrollo turístico de la región, una fuente de empleo emergente en la región.

Las posibilidades laborales inclusivas que genera el turismo comienzan desde la construcción de la infraestructura turística, donde actualmente el crecimiento hotelero ha propiciado el desarrollo del mercado independiente y vinculación laboral a puestos de trabajo. Se puede ver entonces que en medida que aumente la oferta turística también va a aumentar la demanda, donde tanto las empresas públicas como privadas se están articulando en un proyecto visionario de convertir a este renglón de la economía como principal fuente de empleo en la región, pues de este se desligan muchas otras ofertas laborales.

A partir de estudios realizados y a alianzas como Polinnova que desarrolla estudios de factibilidad para la promoción laboral y el programa Guardagolfo que incentiva el desarrollo de negocios sostenibles, se ha logrado promover desde la población vulnerable el trabajo de las artesanías para incluirlos dentro de la cadena turística de valor.

Asimismo, se pretende trabajar con hostales, centros y posadas ecoturísticas como oportunidad de desarrollo tomando como modelo trabajos adelantados en el Urabá Chocoano, donde este estilo de turismo de naturaleza sea manejado por población vulnerable para que las comunidades no migren hacia otras zonas en busca de mejores oportunidades, sino que las tengan en su mismo lugar.

Como es un campo considerado aún en exploración a pesar de que existe una oferta y demanda turística avanzada, hay una debilidad con las comunidades en cuanto a la capacitación para satisfacer la oferta de trabajo relacionada con el turismo y el seguimiento que se hace para el fortalecimiento de los negocios que dependen de él. Como la industria bananera es la que más se destaca, la cual en su mayoría se encuentra en manos de la empresa privada, han manifestado su interés en fomentar este tipo de proyectos, pues se han dado cuenta que alrededor del turismo se puede tejer el desarrollo de las comunidades vulnerables con diferentes ofertas de empleo.

Para lo anterior, la articulación con la Cámara de Comercio es de gran importancia ya que en este campo predominan los negocios informales, y esta entidad que actúa como agente formalizador puede lograr que se mejoren las oportunidades en cuanto a contratos y remuneración salarial, además de facilitar la vinculación como productores, proveedores o distribuidores dentro de la cadena productiva de valor.

Teniendo en cuenta este panorama, el ciclo para el éxito de los negocios inclusivos debe comenzar por la capacitación para satisfacer la oferta, teniendo también en cuenta la generación de puestos de trabajo que permitan satisfacer la demanda, sin desligar en este proceso a los negocios ya existentes. Aquí juega entonces un papel fundamental la articulación institucional con empresas públicas y privadas, como principales agentes generadores de empleo.

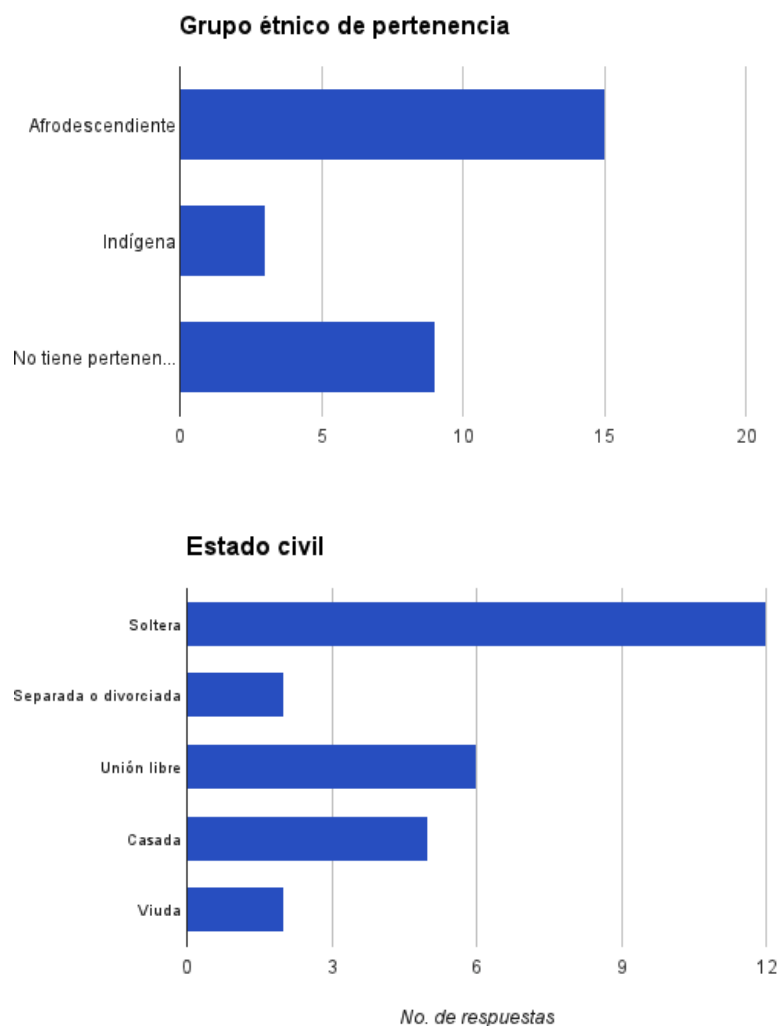
8.6 La opinión de las Mujeres Ahorradoras en Acción



Foto: Focus group del programa Mujeres Ahorradoras en Acción. 10 de mayo de 2014 Apartadó, Antioquia.

Caracterización de la muestra:

Del total de mujeres encuestadas, cerca del 45% eran solteras, mientras que un 22% convivían con sus parejas en unión libre y un 18% son casadas. En relación a su pertenencia étnica, la mayoría de las participantes son afrodescendientes, mientras que una minoría son indígenas; lo cual va en armonía con las características raciales del territorio.



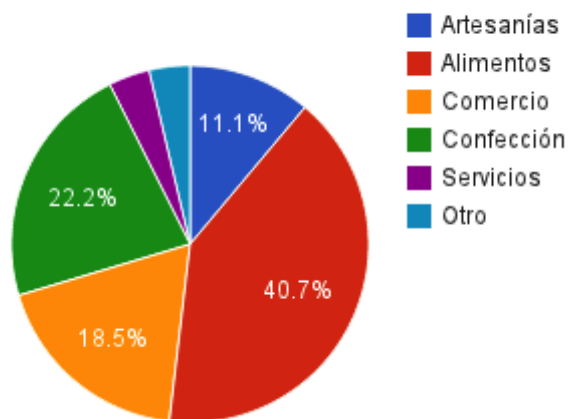
Dado que el estudio estuvo centrado en el municipio de Apartadó, el 74% de las participantes en el focus group son del área urbana, mientras que el 26% venían de zonas rurales aledañas.

Descripción de su actividad económica:

Ahora bien, pasando a analizar la principal actividad económica desarrollada por las mujeres para su sustento familiar, la investigación permitió identificar a los sectores de alimentos, confecciones y comercio como los principales focos de su actividad, representando el 41, 22 y 18% respectivamente. Estos resultados permiten vislumbrar por ejemplo su vinculación en encadenamientos productivos desarrollando actividades de proveeduría a empresas desde la actividad de alimentación (e.g. como proveedoras de los casinos empresariales o en servicios de catering) y la confección de uniformes necesarios para el desarrollo de la actividad económica de

las empresas presentes en la zona, incluyendo también la confección de uniformes para el personal médico de la nueva Clínica Panamericana, recientemente inaugurada en el territorio.

Tipo de negocio



Sin embargo, la investigación demuestra que para que esta vinculación a un negocio inclusivo pueda ser viable, la actividad económica desarrollada por las mujeres necesitaría de una serie de apoyos para su fortalecimiento empresarial. Esto se ve reflejado en el hecho de que la mayoría de las mujeres llevan su actividad de una manera muy informal, teniendo por ejemplo un 78% el control de sus cuentas en un cuaderno, y sólo un 11% por medio de contabilidad formal. De manera similar, a pesar de que cerca del 82% de las mujeres afirman tener la colaboración de por lo menos 1 familiar en la operación de su negocio, tan sólo el 40% confirma realizar algún pago por esta labor.

De igual manera, se evidencia una necesidad de capacitación y tecnificación en el trabajo. Así por ejemplo, la percepción de la generación de oportunidades es diferente desde la mirada de los diversos actores. Para la gente aún hay discriminación por los niveles educativos que la población de escasos recursos no tiene. En el caso de las Mujeres Ahorradoras ellas manifestaron tener conocimientos en ciertas áreas pero no un título que las certifique y por eso quedan relegadas de la oferta laboral en el municipio.

¿Cuál es la visión de los negocios inclusivos para la población vulnerable?

Durante los focus group se abordó el concepto de negocios inclusivos con las mujeres participantes. Inicialmente, las investigadoras brindaron una sucinta definición del concepto, brindando ejemplos de casos reales en el contexto colombiano que permitían ilustrar el concepto a las participantes. Posterior a esto, se les solicitó elaborar de manera grupal su propia definición de lo que sería un negocio inclusivo. El cuadro a continuación destaca las principales respuestas obtenidas entre las participantes.

9 Discusión de resultados

- Incluir nuestras unidades productivas en empresas más grandes y reconocidas, y bien constituidas, sólidas y emprendedoras, que tengan trayectoria y constancia en el mercado.
- Es la forma de tener rentabilidad, ingresos, calidad de vida, la oportunidad de estar en una cadena y se logre el sostenimiento de los más débiles.
- Que mi negocio lo incluyan en una empresa más grande para vender más, para obtener rentabilidad, ingresos, calidad de vida, estabilidad y reconocimiento.
- Son negocios que vinculan clientes, productos, socios y proveedores para apoyar a otros.
- Es la forma de encontrar oportunidades vinculándonos a las empresas de forma organizada para ser parte de su cadena de valor, para encontrar las formas de ser mayores generadores de ingresos y tener una calidad mejor de vida.
- Incluir nuestro negocios en empresas grandes, las cuales nos pueden generar mejores oportunidades para mí y las empresas que se vinculen.

Hallazgo 1: El Urabá debe aunar esfuerzos para mejorar la situación de las mujeres y jóvenes. La primera igualando las condiciones salariales a través de políticas empresariales y/o públicas; y la segunda cambiando la sobre oferta educativa por educación de pertinencia.

Cuando se analizan los salarios y más allá de eso, las pocas oportunidades que vinculan a la población más necesitada comienzan a generarse un cuestionamiento sobre las políticas públicas y la necesidad de apostarle a nuevas iniciativas generadores de empleo o autoempleo.

Ver los bajos niveles de calidad de vida, como consecuencia de la escasez laboral y calidad de la misma, cuando se trascienden las puertas de las bananeras que en la actualidad generan entre el 80 y el 85% del empleo de la región con cerca de 25 mil trabajadores directos y 75 mil indirectos; es difícil de explicar en una región tan rica a nivel de biodiversidad, agroindustria, turismo, entre otros. Tal vez como lo denotaron los(as) diferentes entrevistados(as), es indispensable combatirlos, con educación.

Y es que justo bajo esta línea que está trabajando la Gobernación de Antioquia, pero más allá de los intereses del gobierno departamental, debe estar la caracterización de la oferta para conocer de primera mano las necesidades de la región, para formar perfiles que logren suplirlas sin necesidad de traer talento humano de la capital antioqueña, cordobesa o de otro lugar del país.

Asimismo, el lograr vincular a la juventud competente a los mercados es indispensable para cambiar la situación vivida en la actualidad en el Urabá, ya que el desempleo juvenil es cercano al 45,67 %, lo que además puede no solo perjudicar enormemente a este grupo poblacional por la escasez económica sino por los problemas que pueden desprenderse de ahí por mal uso del tiempo, propuestas en el marco de la ilegalidad, drogadicción, alcoholismo, tendencias que pueden desarrollarse por baja autoestima y falta de opciones ocupacionales.

La necesidad de generar políticas públicas vinculantes a la diversidad del territorio es una tarea en la que está en mora el país. Especialmente, cuando la situación de conflicto armado ha llenado de temor a sus pobladores(as) y sus opciones de participación se minimizan por la oferta laboral; lo que se traduce en la inmersión de las personas en actividades al margen de la Ley. Y a esto puede sumársele el temor a crear empresa por las llamadas vacunas que hacen que la desmotivación toque las puertas de aquellos(as) que han querido salir adelante con sus propias ideas de negocio.

Que el Gobierno Nacional y Local concentren sus esfuerzos en educar y erradicar el conflicto armado de la zona, es el inicio del desarrollo socioeconómico que se debe esperar considerando que existe la idea de poner en funcionamiento un puerto y la accesibilidad a la zona por vías que integrarán esta zona con otras regiones de Colombia.

Además, de que observar nuevas ofertas en el sector agroindustrial como pueden ser la pesca, el arroz y el cacao, será una nueva propuesta que ampliará la oferta laboral. Definitivamente debe romperse la brecha existente en las opciones por la existencia de una sola industria supremamente fuerte (la bananera) y debe garantizarse la pertinencia de la educación para que la relación oferta/demanda sea la ideal.

Frente a esta conclusión la postura fue básicamente homogénea, las diversas entidades que participaron en el análisis de las conclusiones están de acuerdo con el tema educativo, mientras que en el tema salarial manifestaron desconocer la situación de desigualdad económica para las mujeres. Desde un punto de vista investigativo, es necesario mencionar que esta percepción puede llegar a ser subjetiva, toda vez que las mujeres entrevistadas validaron la información pero no se les preguntó si conocían directamente la asignación salarial de las empresas. Asimismo, para esta investigación el análisis arrojado por el documento elaborado por Ormet se muestra como una fuente importante. Será pues de interés posterior verificar con otras fuentes y con cifras la situación laboral basándose en el enfoque diferencial de género.

Hallazgo 2: Las características climáticas, ecológicas y geográficas de la región son propicias para favorecer el desarrollo de un cluster de la industria turística.

Alineados con las políticas del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, se encuentra el grupo de representantes institucionales que participaron de la presente investigación. El turismo es la puerta de entrada de diversos eslabones de la cadena de valor que se genera para las comunidades del Urabá. En este municipio se debe centrar la oferta por ser el punto demográfico de mayor alcance, sin embargo, los intereses del turismo trascienden sus fronteras y se extienden hacia los demás municipios del Urabá Antioqueño y Chocoano.

Es importante, tener en cuenta los acuerdos que han venido realizándose a nivel internacional como lo son en el 2001 la Declaración de Otavalo sobre turismo comunitario sostenible, competitivo y con identidad y al año siguiente, se firma la declaración de Quebec sobre el Ecoturismo. Ambas propuestas vinculan a la comunidad como una estrategia para generar desarrollo en diferentes aspectos como el humano, económico, físico, entre otros, siempre respetando las actividades tradicionales como eje del respeto por la diversidad e identidad cultural de los pobladores en los que el turismo se lleve a cabo; además de velar con el cuidado y conservación de los recursos naturales que hacen parte del paisaje de las regiones.

En Colombia comienza a hablarse de turismo comunitario a partir de diversas iniciativas, pero saber que existen estos antecedentes, facilita la perspectiva que genera sumar a la gente con iniciativas que propendan por el uso sostenible de los recursos de la región obteniendo beneficios económicos que contribuyan a la reducción de la pobreza en las regiones, y en este caso particular del Urabá.

El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en el Plan Sectorial de Turismo 2008-2010 “*Colombia, destino turístico de clase mundial*”, consigna como una de sus estrategias la apropiación de recursos para apoyar iniciativas productivas turísticas de las comunidades. De otra parte, la Política de Turismo Social “Hacia un Turismo Accesible e Incluyente para Todos los Colombianos” expedida en el 2009, plantea en sus ejes temáticos la siguiente perspectiva:

“Considerando que el componente étnico y campesino se identifica en todos los grupos de población, para efectos de esta política su enfoque especial se tendrá en cuenta desde la perspectiva de comunidad receptora, que contemple su desarrollo integral y el ejercicio de su derecho al aprovechamiento del tiempo libre y la recreación, a través del turismo; al igual que identifique herramientas para el desarrollo de un turismo social de base comunitario”.

Si se logra generar una estrategia local articulada desde la Corporación Turística Urabá-Darién-Caribe la población se beneficiaría al encontrar la oportunidad de mejorar sus condiciones sociales, ambientales, culturales y económicas. Cuando se habla del Urabá desde el direccionamiento de la Gobernación se acompaña de la frase “un mar de oportunidades”, y es justo eso lo que se encuentra si a un concepto como turismo se le articulan las capacidades de la población más necesitada para ofertar gastronomía, artesanías, hospedaje, guías, entre otros. Es ahí cuando se puede hablar de la transformación de las condiciones al lograr estrategias de desarrollo inclusivas.

El Consejo Privado de Competitividad de Colombia define un cluster cómo una “concentración geográfica de compañías interconectadas, proveedores de insumos especializados, proveedores de servicios, compañías en industrias relacionadas e instituciones asociadas (ie. universidades, agencias regulatorias, gremios), que se desempeñan en una industria similar y que están en constante competencia, pero que también cooperan entre ellas”³. Partiendo de esta definición podemos ver cómo el desarrollo del cluster de la industria turística en el Urabá traería beneficios no sólo a los operadores turísticos directamente relacionados con el sector (e.g. hoteleros y transportadores) sino que a su vez sería generador de oportunidades para industrias relacionadas

³ Definición tomada de:

http://www.compite.com.co/site/competitividad/?explanatory_dictionary_alphabet_letter=C

como la gastronómica o la artesanal, por nombrar algunas. De igual manera, la actividad bananera podría ser un complemento idóneo de la expansión de la industria turística a través de, por ejemplo, la oferta de paquetes turísticos vivenciales o de visita a las plantaciones.

Hallazgo 3: La identificación de nuevas cadenas productivas y la vinculación de población vulnerable lograría que la oferta laboral se ampliara y el desarrollo socioeconómico impactase tanto a la población vulnerable como al sector empresarial.

El segundo hallazgo tiene estrecha relación con el No.3. Al incluir nuevas cadenas productivas y la vinculación de la población que se encuentra con la que el Gobierno y la institucionalidad tiene una deuda pendiente por su ausencia durante algunas décadas. Encontrar otras alternativas – especialmente para el sector agropecuario- permitiría que opciones adicionales al banano y plátano abrieran nuevas oportunidades para el desarrollo local y regional.

La región del Urabá cuenta con otros productos con los que la agroindustria podría ampliar su oferta y no dejar que un monocultivo sea el único responsable de la región. Es el caso de la piña, la pesca, ganadería, cacao y muchos otros productos que se convierten en materia prima para la creación de subproductos que se pueden incluir como valores agregados a las cadenas de valor y como oferta en la gastronomía, souvernirs, y cualquier otra oportunidad que se encuentre dentro de la oferta turística como jalonadores del desarrollo socioeconómico de la zona.

De igual manera, el impulso que se quiere dar a la región del Urabá como punto de desarrollo estratégico del futuro del Departamento de Antioquia, abre la puerta a una mayor diversificación de la oferta económica de la región. Por ejemplo, los importantes desarrollos en materia vial y en infraestructura portuaria permitirán conectar a la región con el interior del país y con los mercados internacionales, generando mayores oportunidades de incremento de la actividad productiva y comercial en la zona, con una creciente potencial de mercado.

El aprovechamiento de este potencial está ligado, a su vez, con el primer hallazgo, en la medida en que una educación de pertinencia que responda a estas nuevas necesidades técnicas y profesionales en la región, se convierte el elemento esencial para garantizar la disponibilidad de mano de obra calificada y nativa en actividades como el manejo de carga, la operación portuaria y el comercio exterior, entre otros.

Por otro lado, considerando la vinculación de la población vulnerable a estos desarrollos, de manera que ésta se vea beneficiada sosteniblemente mejorando su calidad de vida, un punto crucial de inicio sería lograr una mayor apropiación e interiorización del concepto de negocios

inclusivos por parte de los actores presentes en el territorio, toda vez que los resultados de investigación dejaron en evidencia una falta de comprensión del mismo en la actualidad.

10 Conclusiones y Recomendaciones

Con base en los resultados de investigación es posible sugerir la necesidad de impulsar una mayor diversificación económica en la región que, por un lado, permita aprovechar el potencial geoestratégico del Urabá y, por el otro, sopesa el papel que tradicionalmente ha tenido la industria bananera como principal generador de empleo y de ingresos en el territorio. Como se mencionó a lo largo del informe, esta necesidad de diversificación es ampliamente reconocida por los diversos actores presentes en el territorio, incluyendo el mismo gremio bananero que es conciente de los riesgos que representa esta alta concentración de la actividad económica.

Esta diversificación permitiría generar complementación y sinergia entre la actividad bananera y otras actividades económicas, destacando los eslabones posibles entre el turismo y el sector bananero.

En relación al sector turismo se recomienda puntualmente el aprovechamiento de las características climáticas, ecológicas y geográficas de la región para potenciar el turismo ecológico y sostenible y posicionar al Urabá como un destino de referencia para el Turismo comunitario y ecoturismo en Colombia.

De cara a estas nuevas oportunidades de desarrollo económico en la región, resulta fundamental generar educación de pertinencia, especialmente para la población joven quienes además de representar el principal potencial de mano de obra en el mediano plazo, constituyen el principal grupo etéreo en el territorio en la actualidad. En particular, teniendo en cuenta el potencial de desarrollo del sector turístico, y de aquel relacionado con el comercio internacional y la actividad logística y portuaria; además de la formación técnica y profesional para ejercer labores en estas áreas, la formación en una segunda lengua (i.e. inglés) adquiere una importancia estratégica.

Por último, de cara la objetivo central de la presente investigación es importante resaltar que se logró identificar una falta de claridad en relación al concepto de negocios inclusivos. Por ende, se considera fundamental recomendar un trabajo coordinado con los principales actores presentes en el territorio que permita lograr una mayor apropiación e interiorización del concepto de negocios inclusivos tanto por parte del sector privado como de la población en general.

De esta manera se podría lograr que los esfuerzos de responsabilidad social empresarial de las empresas y fundaciones activas en la zona puedan estar mejor encaminados desde el punto de vista de la estrategia empresarial y generen beneficios tanto para la empresa como para la población vulnerable; convirtiéndose en alternativas más sostenibles que los esfuerzos primordialmente filantrópicos.

Referencias Consultadas

- Altimir, O. (1979). Dimensión de la pobreza en América Latina, serie Cuadernos de la CEPAL, N° 27, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/21046/lcg2266eArriagada.pdf> última consulta: Abril 21 de 2014
- Arraigada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista de la CEPAL* 85, 101 - 113.
- CECODES (2010). Negocios Inclusivos, Una estrategia empresarial para reducir la pobreza: avances y lineamientos. Bogotá: Autor. 145pp.
- DPS (2013). Informe al Congreso Sector de la Inclusión Social y la Reconciliación 2012-2013. Bogotá: Autor.
- Gobernación de Antioquia (s.f.). Anuario estadístico de Antioquia. Dirección departamental de Antioquia. Disponible en: <http://antioquia.gov.co/index.php/planeacion/6865-antioquia-estadisticas-e-indicadores->
- Idea, Instituto para el Desarrollo de Antioquia (2014). Volante Visión estratégica para el desarrollo de Urabá. Antioquia la más educada.
- Lariú, A. & Strandberg, L. (2009). Negocios Inclusivos: Creando valor para las empresas y para la población de bajos ingresos. Cátedra “la Caixa” de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2009). Política de Turismo Social: Hacia un turismo accesible e incluyente para todos los colombianos. Bogotá: autor. 30pp. www.mincit.gov.co/minturismo/descargar.php?id=62 última consulta julio 27 de 2014.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2012). Lineamientos De Política Para El Desarrollo del Turismo Comunitario en Colombia. Bogotá: autor. 28pp.

ONU (1987). Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future. 300 pp. Disponible en: <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf> última consulta: Abril 15 de 2014

ORMET (2013). Mercado de Trabajo en Antioquia, Definiciones conceptuales y elementos para la discusión. Medellín: autor.

Pineda-Escobar, M.A. (2013). Business, Sustainability and Base of the Pyramid. En Leonard and Gonzalez-Perez (Ed.) Principles and Strategies to Balance Ethical, Social and Environmental Concerns with Corporate Requirements. Advances in Sustainability and Environmental Justice, Volume 12, 67–91

PNUD (2014). Objetivos de Desarrollo del Milenio, Colombia 2014. Bogotá: Autor, 48pp.

SNV y WBCSD (2008). Negocios Inclusivos Iniciativas empresariales rentables con impacto en el desarrollo. Quito: WBCSD.

Solarte Lindo, G. (2011). Asociatividad, empresarización y pactos territoriales: Claves del desarrollo de los territorios rurales. Bogotá: Corporación Latinoamericana Misión Rural. 68pp.

Universidad del Valle (s.f.) Perfil Municipio de Apartadó. Disponible en: http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/antioquia/apartado/archivos/perfil_apartado.pdf . última consulta: Abril 19 de 2014